

## MODERNIDAD Y POSMODERNIDAD: UN ANÁLISIS CRÍTICO DE SU IMPACTO EN LA POLÍTICA, LA SOCIOPOLÍTICA Y LA EDUCACIÓN.

**Brigitte Morales Báez**  
Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-4178-0624>  
[bridiomidoc.edu@gmail.com](mailto:bridiomidoc.edu@gmail.com)

**Jenny Carolina Morales Sierra**  
Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-4716-6687>  
[carolinams4@hotmail.com](mailto:carolinams4@hotmail.com)

**Ilda Milena Yepes**  
Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-3242-8582>  
[milenayepes50@gmail.com](mailto:milenayepes50@gmail.com)

Recibido: 14/02/2025 Aprobado: 12/03/2025

### RESUMEN

La Modernidad y la Posmodernidad tienen contextos políticos, sociopolíticos y educativos diversos, por lo que, se busca a través de este ensayo, explorar en profundidad cómo estos dos periodos históricos han influido en la formación de la sociedad actual y cómo pueden ayudar afrontar los desafíos y las oportunidades actuales en medio de las consecuencias de la llamada modernidad líquida, así surgen nuevos desafíos para la educación en la Modernidad al encontrarse en una encrucijada para generar un equilibrio entre la formación científica y la formación en valores, responder a las necesidades de una sociedad, cada vez más diferente y multicultural, adaptarse a los cambios tecnológicos y a las nuevas formas de aprendizaje. En el aspecto educativo, la modernidad origina consigo una transformación caracterizada por la expansión de la educación pública donde el estado asume un papel protagónico en la provisión, creando escuelas públicas y financiando su funcionamiento, permitiendo con ello mayor acceso para los sectores de las clases sociales bajas. Y con la posmodernidad se ha desarrollado una serie de problemas sociales como la pobreza urbana, la segregación social y la contaminación ambiental. Así la educación moderna ha sido cuestionada por su enfoque en la formación de individuos para el mercado laboral, en lugar de fomentar el desarrollo personal y la ciudadanía activa, por otro lado,

---

-Docente Coordinadora Secretaría Educación Villavicencio, Colombia  
Administración y supervisión educativa. Universidad de la Sabana, Magíster en gestión de la Tecnología Educativa UDES y candidata a Doctorado en Educación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela. [bridiomidoc.edu@gmail.com](mailto:bridiomidoc.edu@gmail.com) ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-4178-0624> [educacion@villavicencio.gov.co](mailto:educacion@villavicencio.gov.co)  
-Docente Secretaría de Educación Distrital Bogotá, Colombia  
Licenciada en Diseño Tecnológico, Universidad Pedagógica Nacional  
Magíster en Informática aplicada a la educación UCC y candidata a Doctorado en Educación Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.  
[carolinams4@hotmail.com](mailto:carolinams4@hotmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-4716-6687>  
[contactenos@educacionbogota.edu.co](mailto:contactenos@educacionbogota.edu.co)  
-Docente Secretaría de educación de Caldas, Colombia  
Licenciada en educación ambiental, Universidad de Caldas.  
Magíster en gestión de la Tecnología Educativa UDES y candidata a Doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.  
[milenayepes50@gmail.com](mailto:milenayepes50@gmail.com) / [milenayepes50@gmail.com](mailto:milenayepes50@gmail.com) / ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3242-8582> [atencionalciudadano@gobernaciondecaldas.gov.co](mailto:atencionalciudadano@gobernaciondecaldas.gov.co)

el argumento de la educación posmoderna se enfoca en la competencia y la elección individual, ignorando las estructuras de poder y las desigualdades sociales que afectan a los estudiantes.

**Palabras claves:** Educación, Modernidad, Posmodernidad y Sociopolítica.

## MODERNITY AND POSMODERNITY: A CRITICAL ANALYSIS OF ITS IMPACT ON POLITICS, SOCIOPOLITICS AND EDUCATION.

### ABSTRACT

Modernity and Postmodernity have diverse political, socio-political and educational contexts, so this essay seeks to explore in depth how these two historical periods have influenced the formation of today's society and how they can help to face the current challenges and opportunities in the midst of the consequences of the so-called liquid modernity. Thus, new challenges arise for education in Modernity as it finds itself at a crossroads to generate a balance between scientific training and training in values, to respond to the needs of an increasingly different and multicultural society, to adapt to technological changes and to new forms of learning. In the educational aspect, modernity brought with it a transformation characterized by the expansion of public education where the state assumed a leading role in the provision, creating public schools and financing their operation, thus allowing greater access for the lower social classes. And with postmodernity, a series of social problems have developed, such as urban poverty, social segregation and environmental pollution. Thus modern education has been questioned for its focus on training individuals for the labor market, instead of fostering personal development and active citizenship, on the other hand, the argument of postmodern education focuses on competition and individual choice.

**Keywords:** Education, Modernity, Postmodernity and Sociopolitics.

### INTRODUCCIÓN.

La modernidad y la posmodernidad son dos períodos históricos que han marcado profundamente el desarrollo de la sociedad occidental en los últimos siglos. Cada uno de ellos se caracteriza por una serie de rasgos distintivos en esferas de tipo político, sociopolítico y educativo. Este ensayo busca explorar estos rasgos y entender cómo han influido en la formación de la sociedad actual, ya que la modernidad, que se originó en Europa durante el Renacimiento y se consolidó durante la Ilustración, se caracteriza por la centralidad de la razón, el progreso y la búsqueda de certezas universales. Este periodo desencadenó una serie de cambios reveladores en la política, la sociopolítica y la educación, que han dejado una huella imborrable en la forma en que se entiende y organiza las comunidades. De manera que se identificó por variados aspectos como: el Racionalismo en el que la razón se erige como la principal fuente de conocimiento y autoridad, desplazando la de religiosa, el progreso con el que se busca la mejora continua del pueblo a través de la innovación y la reforma, la universalidad con la cual se busca establecer principios y valores universales aplicables a todas las culturas y sociedades y la certeza que persigue el conocimiento objetivo como base para la acción.

Por otro lado, la posmodernidad, que surge a mediados del siglo XX como una reacción de reprobación de la modernidad, se representa por una serie de juicios y explicaciones de la razón, el progreso y la verdad universal. Este periodo también conllevó un conjunto de cambios en la política, la sociopolítica y la educación, planteando nuevas preguntas sobre la dirección de las sociedades, particularidades de gran valor

como reproche a los grandes relatos que cuestionan las verdades universales, porque se admite la diversidad de perspectivas, el relativismo con el para confirmar la validez de diferentes puntos de vista y el rechazo de una única verdad absoluta, se enfatiza la importancia de la interpretación y la construcción del conocimiento y por último la contingencia con la que se reconoce la naturaleza y cambiante del mundo social.

Como concepto, la modernidad, se refiere a un periodo histórico específico, pero también a un conjunto de ideas y prácticas culturales que surgieron en Europa. Estas ideas y prácticas se especifican con inclusión de la fe en la razón y la ciencia como las principales fuentes de conocimiento y autoridad, la creencia en el progreso y la mejora continua de la sociedad a través de la innovación, con la búsqueda de certezas universales y principios absolutos en la ética, la política, la psicología, la sociología entre otros campos. La modernidad se asocia en el ámbito político con el surgimiento del Estado Nación, la democracia representativa y la secularización de la política. En el plano sociopolítico, se caracteriza por la consolidación de la sociedad industrial, la urbanización y la emergencia de nuevas clases sociales. En el ámbito educativo, se caracteriza por la expansión de la educación pública, la masificación de la enseñanza y la búsqueda de una educación científica y racionalista.

Por otro lado, la posmodernidad, se identifica por una reprobación a las grandes perspectivas de la modernidad, por una actitud de escepticismo y desconfianza hacia las certezas universales y los principios absolutos, a cambio de la fe en la razón y la ciencia,

la posmodernidad se concentra en la importancia de la interpretación, la subjetividad y la diversidad de puntos de vista. En lugar de la creencia en el progreso y la mejora continua, esta época pone en relieve la contingencia, la incertidumbre y la complejidad de la vida social y política, así en el campo político, la posmodernidad se asocia con el declive del Estado-nación. El auge del multiculturalismo y la fragmentación del poder; en el aspecto sociopolítico, se determina por la globalización y el surgimiento de nuevos movimientos sociales, en el educativo, se distingue por la crisis de la educación tradicional, el auge de un gran número de pedagogías críticas y la búsqueda de una educación más personalizada y contextualizada.

### **Desarrollo del tema**

En relación con la Modernidad, este periodo se originó en Europa y marcó un punto de inflexión en la historia de la humanidad con sus representaciones, sentando las bases para el desarrollo del mundo contemporáneo. En el terreno político, la modernidad se asocia con el surgimiento del Estado- Nación, la democracia representativa y la secularización de la política. Como señala Jürgen Habermas, la modernidad es un proyecto inacabado de ilustración que debe ser completado mediante la ampliación de la democracia y la participación pública (Habermas, 1981, p. 12).

Al mismo tiempo en el postura sociopolítica, la modernidad se caracterizó hasta finales del siglo XVIII por la consolidación de la sociedad industrial, la urbanización y la

emergencia de nuevas clases sociales relevantes como: la Burguesía caracterizada por su posición económica acomodada y su control sobre los medios de producción, se originó a partir de la clase mercantil medieval y se consolidó con el desarrollo de la industria y el comercio, sus valores fundamentales incluyeron el individualismo, la propiedad privada y la libre competencia. El proletariado compuesto por los trabajadores asalariados que laboraban en las fábricas y talleres durante la Revolución Industrial, se señalaban por las condiciones precarias de trabajo, bajos salarios y largas jornadas laborales, la lucha por mejorar sus condiciones laborales y derechos sociales dieron origen al movimiento obrero y las primeras reivindicaciones socialistas.

Simultáneamente surgieron otras clases sociales como; campesinado afectado por la expansión de la industrialización y la urbanización, que dio inicio a la migración de estos a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades, y otros fueron desplazados por la mecanización del campo, el papel fundamental del campesinado en la economía moderna se vio relegado a un segundo plano. Las clases medias representadas por ser grupos heterogéneos compuesto por profesionales, pequeños comerciantes, funcionarios públicos y otros trabajadores de ingresos medios, la posición variaba de acuerdo al contexto histórico, político y económico de cada región, en la actualidad son un actor social importante en las sociedades democráticas.

Considerando también al grupo de los marginados quienes fueron compuestos por personas en situación de pobreza extrema, exclusión social o discapacidad, realidad

constante en la historia de la humanidad, objeto de debate, análisis por parte de pensadores y movimientos sociales, la pobreza y la marginalidad, en la modernidad se vieron exacerbadas por los procesos de industrialización, así como de urbanización igualmente como la anterior clase media. En este periodo otras clases sociales como la aristocracia, el clero y la servidumbre tuvieron un papel importante.

Con respecto a el aspecto sociopolítico, la modernidad se caracteriza por la consolidación de una comunidad industrial, la urbanización y la emergencia de las clases sociales con la complejidad de las relaciones entre ellas, se produjo una transformación radical de las estructuras sociales y económicas que dieron lugar a la configuración de un nuevo mapa social, a la redefinición de las relaciones de poder. Este proceso de alteración social y económica tuvo un cambio de patrones de acción en la política y la sociopolítica, dando lugar a las nuevas formas de organización. Durante ese tiempo, además, se identificó por la secularización, la religión perdió su papel central, fue reemplazada por la razón y la ciencia como las principales fuentes de autoridad, con una gran conmoción en la forma en que entiende y práctica la sociopolítica.

Después en el espacio educativo, la modernidad surge la expansión de la educación pública donde el estado asume un papel protagónico en el suministro, creando escuelas públicas y financiando su funcionamiento, permitiendo con ello mayor acceso a la educación para sectores de la población que no lo tenían, como las clases sociales bajas y las mujeres. La masificación de la enseñanza aumentó el número de estudiantes

en las aulas, producto del crecimiento poblacional y la expansión educativa, se implementaron nuevos métodos pedagógicos para atender la diversidad poblacional., además la búsqueda de una educación positivista en la que se priorizó la enseñanza científica y matemática como bases del conocimiento, una educación no subordinada a la religión, según (Taylor, 2007) en su obra “La Ética de la Autenticidad” la modernidad se caracteriza por el desencantamiento del mundo, es decir, por la pérdida de la creencia en un orden cósmico o religioso (p. 45).

Esta pérdida de referentes absolutos ha tenido una confusión en la educación, donde se observa una tendencia hacia el relativismo y el fraccionamiento del conocimiento. Por tanto, surgen nuevos desafíos para la educación en la Modernidad al encontrarse en una encrucijada: encontrar un equilibrio entre la formación científica y la formación de valores, responder a las necesidades de una colectividad cada vez más diversa y multicultural, adaptarse a las variaciones tecnológicas y a las nuevas formas de aprendizaje. La educación ha logrado un mayor acceso y democratización del conocimiento, enfrenta desafíos del desencanto del mundo y la necesidad de encontrar un nuevo sentido y propósito.

Sin embargo, la educación moderna, también ha sido objeto de detracciones; algunos de esos autores, son Paulo Freire, quién han reprobado la educación moderna por su enfoque en la transmisión de conocimientos y la memorización, en lugar de fomentar el pensamiento crítico y la creatividad (Freire, 1979). Además, esta educación



ha sido reprochada por su enfoque en la formación de individuos para el mercado laboral, en lugar de fomentar el desarrollo personal y la ciudadanía activa. Sin lugar a divagación, la modernidad es un periodo de grandes cambios y transformaciones en la política, la sociopolítica y la educación, pero también ha planteado una serie de desafíos y problemas que aún se están tratando de resolver, fundamentando la necesidad de entender y reflexionar sobre este tiempo para poder enfrentar los desafíos de la época actual.

Ahora bien, la modernidad en su periodo tuvo grandes singularidades, que produjeron conversiones significativas en la política y sociopolítica teniendo una colisión profunda en la población, ya que, en el enfoque político, la modernidad se asocia con el surgimiento del Estado- nación, la democracia representativa y el abandono de creencias irrealistas de la política. Por otro lado, Giddens (1990) sostiene que la modernidad es una época de cambio social acelerado y de reflexión en la que las instituciones sociales, que se reestructuran constantemente durante la modernidad, la política se transformó de una forma de gobierno basada en la tradición y la autoridad divina a una forma de gobierno basada en la razón y la voluntad del pueblo, este camino se reflejó en el surgimiento de una entidad política que se caracteriza por la soberanía de un territorio definido y la ciudadanía de sus habitantes, de esta forma el Estado- nación se convirtió en la principal forma de organización política durante la modernidad, reemplazando a las formas de gobierno basadas en la monarquía y el feudalismo.

Otra de las características de la política de este tiempo, es la democracia representativa ya que se basa en la idea de que el poder debe ser ejercido por representantes elegidos por el pueblo, idea que se opone a las formas de gobierno autocráticas y totalitarias, en las que el poder político es ejercido por una sola persona o un pequeño grupo de personas, la no religiosidad de la política como característica importante, hizo que el culto a la fe perdiera su papel central en la organización de la sociedad, a su vez, fue reemplazada por la razón y la ciencia como las principales fuentes de autoridad, este proceso de secularización tuvo sus consecuencias. En el factor sociopolítico, la modernidad se caracterizó por la consolidación de la sociedad industrial y la emergencia de nuevas clases sociales, durante este periodo, se produjo una transformación radical de la estructuras sociales y económicas, que dio lugar además a la redefinición de las relaciones de poder.

La consolidación de la sociedad industrial durante la modernidad obtuvo cambios de fondo en la colectividad y la política ,porque la industrialización transformó la economía, además, desarrollo las nuevas clases sociales, como la burguesía, el proletariado, clases medias y marginados entre otros, este proceso también dio lugar a una serie de conflictos y tensiones sociales, como las luchas de clases y la explotación laboral, que han sido temas centrales en la política y la sociopolítica durante la modernidad. Otro aspecto fue la urbanización que también tuvo unas reformas durante este periodo, las ciudades se convirtieron en los principales centros de poder económico y político, reemplazando al campo como el principal lugar de vida y trabajo, proceso que

representó una serie de líos sociales y políticos, como la pobreza urbana, la segregación espacial y la contaminación ambiental.

En cuanto a la educación en la modernidad, trajo consigo cambios sustanciales y significativos, se identificó por la expansión de una educación pública, por masificar la enseñanza y por instar a la búsqueda de una educación científica y racionalista. Hay una decepción del mundo según los análisis de Taylor; la educación se convirtió en una herramienta clave para el progreso social, además, se convirtió en un medio para la transmisión de valores y de normas para la sociedad moderna, originó consigo innovaciones pedagógicas y nuevos métodos de enseñanza, la creación de nuevos currículos, los cuales buscaban mejorar la educación y hacerla más relevante para las necesidades de la comunidad.

También surgió una serie de reformas educativas que buscaban mejorar la calidad de la educación y hacerla más accesible para todos, en estas fueron incluidas la introducción de la educación obligatoria, la expansión de la educación secundaria y terciaria, y la creación de sistemas de educación pública; estas evoluciones tuvieron un impacto en la colectividad, ya que permitieron a más personas acceder a la educación y mejorar sus oportunidades de vida, en consecuencia tuvieron grandes desafíos, ya que, a pesar de los esfuerzos por mayor accesibilidad, a menudo se ha visto afectada por la desigualdad y la exclusión, muchos grupos sociales, incluyendo a las mujeres, los pobres y las minorías, con frecuencia han sido rechazados en el sistema o han tenido acceso a

una educación de menor calidad, además la educación moderna a menudo ha sido juzgada por su enfoque en la transmisión de conocimientos y la memorización, en lugar de fomentar un pensamiento crítico y creativo.

Dando un gran valor a la expansión de la educación pública porque el Estado empezó a asumir un papel protagónico en la provisión de la educación, creando escuelas públicas y financiando su funcionamiento, permitiendo un mayor acceso a la educación para sectores de la población que antes no lo tenían (Anderson, 1988, p. 45). A continuación se evidencia varios ejemplos de esta representatividad educativa: En Francia, la Revolución Francesa de 1789 proclamó el derecho a la educación para todos los ciudadanos, lo que condujo a la creación de un sistema educativo público, pero se produce la popularización de la enseñanza con el aumento del número de estudiantes en las aulas, producto del crecimiento poblacional y la expansión de la educación pública, que causo implementación de nuevos métodos pedagógicos según para atender a un alumnado más diverso, como la enseñanza monitorial de Lancaster y el sistema de grados de Bell (Dewey, 1916, p. 12).

Luego a finales del siglo XIX, otro ejemplo fue con la escuela Primaria que se volvió obligatoria en muchos países, lo que llevó a un aumento significativo del número de estudiantes en las escuelas, ya que la búsqueda de una educación racionalista produjo que se priorizara la enseñanza de las ciencias y las matemáticas como base del

conocimiento, ya que se busca una educación secularizada que no esté subordinada a la religión (Durkheim, 1912, p. 22).

Después a principios del siglo XX, ocurre el movimiento de la Escuela Nueva, que propugnó una educación basada en la ciencia y la experiencia, en lugar de la memorización y la disciplina tradicional. Pronto el desencanto del mundo y los desafíos de la Educación Moderna como visión tiene sus pensadores con Charles Taylor, en su obra "La Ética de la Autenticidad", argumenta que la Modernidad se caracteriza por el "desencantamiento del mundo", es decir, por la pérdida de la creencia en un orden cósmico o religioso. (Taylor, 2007, p. 45). Así esta pérdida de referentes absolutos ha tenido una mutación en la educación, donde se observa una tendencia hacia el relativismo y la fragmentación del conocimiento, en este contexto, surgen nuevos retos para la educación en la Modernidad: responder a las necesidades de una sociedad cada vez más multicultural y adaptarse a los cambios tecnológicos y a las nuevas formas de aprendizaje.

A pesar de estas circunstancias, la educación en la Modernidad ha logrado avances significativos: con un mayor acceso a la educación para todas las personas, una mejora de la calidad de la educación, el desarrollo de nuevas pedagogías y métodos de enseñanza, así como la complejidad del proceso enseñanza – aprendizaje por ser dinámico y siempre en constante evolución. En vista de que la Posmodernidad surgió después a mediados del siglo XX como una reacción reflexiva de la modernidad, es un

periodo que se distingue por una apreciación a las grandes narrativas de la modernidad, en la razón, en adelantos y en la verdad universal, porque en el aspecto político, se asoció con el declive del Estado-nación, el auge del multiculturalismo y la partición del poder. Según Jean-François Lyotard, la posmodernidad entra en la condición de incredulidad hacia los metarrelatos, como el de la razón, el progreso o la emancipación (Lyotard, 1979, p.7).

A su vez se tipificó por la globalización, la disminución relativa del empleo y el surgimiento de nuevos movimientos sociales, durante este periodo las economías nacionales se han integrado en una economía global, lo que ha llevado a la desindustrialización de muchas economías avanzadas y a la emergencia de nuevas formas de producción y consumo; dicho proceso de globalización ha tenido consecuencias en la política y la sociopolítica, dando lugar a nuevas formas de organización, además, la posmodernidad se identifica por el surgimiento de la forma que han surgido una los movimientos sociales para promover la igualdad y la justicia, dando lugar a nuevas formas de participación.

En contraste con lo anterior la posmodernidad se caracterizó por la crisis de la educación tradicional, el auge de las pedagogías críticas y la búsqueda de una educación más personalizada y contextualizada. Gilles Lipovetsky sostiene que la posmodernidad es la era del vacío y el narcisismo, en la que el consumo y la búsqueda del placer individual, se convierten en los valores centrales (Lipovetsky, 1983, p.10); es decir que

la educación ha sido objeto de una serie de juicios y propuestas, algunos autores, como Henry Giroux, han abogado por una educación crítica que promueva la resistencia cultural y la transformación social (Giroux, 1991), indagando por la búsqueda de una educación más tipificada y orientada al contexto, que tenga en cuenta las necesidades y los intereses individuales de los estudiantes.

Luego, el periodo de la posmodernidad originó nuevas formas de organización política como las instituciones supranacionales y las redes transnacionales con el declive del Estado-nación y Auge del multiculturalismo buscando responder a los metas de un mundo cada vez más complejo e interconectado: este declive se debe a diversos factores, como la globalización erosionó la soberanía de los Estados- nación y la fragmentación social (Held, 1995, p. 17), este proceso fue acompañado de la diversidad cultural, que desafió la homogeneidad de los Estados- nación, reconoce la existencia de diferentes culturas dentro de una misma sociedad y busca garantizar la igualdad de derechos y oportunidades para todas ellas promoviendo la diversidad y la inclusión. Los anteriores aspectos han llevado a un cuestionamiento de las estructuras de poder tradicionales y a la búsqueda de nuevas formas de organización política que sean más representativas (Kymlicka, 1995, p. 20). A continuación, se indican algunos ejemplos:

En Canadá, el multiculturalismo se ha convertido en un elemento fundamental de la identidad nacional, y el gobierno ha implementado diversas políticas para promover la introducción y la diversidad cultural, búsqueda de nuevas convenciones de distribución

Política: en este contexto, una democracia participativa, mayor colaboración de los ciudadanos en la toma de decisiones, una gobernanza integral que busca soluciones a problemas globales a través de la cooperación internacional, la política de la identidad: que se basa en la defensa de los intereses de grupos específicos, estas formas de organización política aún se encuentran en desarrollo y enfrentan diversos problemas, como la apatía política, la partición social y la desigualdad económica. (Castells, 1997, p. 32). Otro ejemplo es el movimiento del Foro Social Mundial en la búsqueda de nuevas formas de organización política a nivel global, buscó promover la justicia social y la sostenibilidad ambiental.

Algo semejante ocurre con el poder político en la posmodernidad, se volvió más difuso y se distribuyó entre una variedad de actores, incluyendo gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales, llevando consigo a la emergencia de diferentes formas de intervención política y social, que ha desafiado las estructuras del poder existentes y han buscado promover la justicia social. En tema sociopolítico, las economías nacionales se han integrado en una economía global, lo que ha llevado al poco progreso de muchas economías avanzadas y a la emergencia de nuevas formas de producción y consumo. Luego la globalización aceleró una mayor interconexión e interdependencia entre las economías nacionales, se deterioró por completo la soberanía de los Estados- nación y dando lugar a las nuevas formas de organización política: como las instituciones supranacionales y las redes transnacionales, en consecuencia la producción que se basaba en la industria de



bastantes economías paso una producción fundamentada en servicios, influenciando la estructura social y dando lugar a la redefinición de las relaciones de poder (Castells, 1997).

Una de las nuevas clases sociales procedente, es la de los trabajadores del conocimiento; estos se caracterizan por poseer un alto nivel de educación y habilidades, y se encuentran empleados en sectores como la tecnología, la información, la enseñanza y la salud; su papel en la economía postindustrial es fundamental, ya que son los responsables de la generación, procesamiento y aplicación del conocimiento (Bell, 1973), a su vez, la redefinición de las relaciones de poder, se observa en el ascenso de la meritocracia. En la sociedad postindustrial, el éxito y el estatus ya no dependen únicamente de la riqueza o la herencia, sino del talento, la educación y el esfuerzo individual, esto ha creado nuevas oportunidades para la movilidad social, pero también ha generado nuevas desigualdades (Piketty, 2014), porque la transformación económica de la era postindustrial ha dado lugar a una nueva configuración social, donde las nuevas clases sociales, juegan un papel base en la dinámica social y económica.

Por consiguiente, la posmodernidad se define por el surgimiento de una serie de nuevos movimientos sociales y políticos, que han incitado a las estructuras de poder tradicionales y han buscado promover la igualdad social. Estos movimientos se desarrollan en respuesta a una serie de cambios sociales, económicos y políticos, algunos de estos son: Movimientos ambientalistas: Buscan proteger el medio ambiente

y promover la sostenibilidad. "No hay planeta B", Greta Thunberg (2019). La firma de acuerdos internacionales para la protección del medio ambiente, como el Acuerdo de París (2015). Movimientos antiglobalización: Critican los efectos negativos de la globalización y buscan alternativas más justas y equitativas. "Otro mundo es posible", Foro Social Mundial (2001). La firma de acuerdos internacionales para la protección del medio ambiente, como el Protocolo de Kyoto (1997).

Movimientos feministas: Luchan por la igualdad de género y los derechos de las mujeres. "El feminismo es la idea radical que las mujeres son personas", Gloria Steinem (1971). Movimientos por los derechos civiles: Promueven la igualdad de derechos para todas las personas, independientemente de su raza, etnia, religión u orientación sexual. "No podemos ser indiferentes al sufrimiento de los demás", Martin Luther King Jr. (1963) y los movimientos de participación ciudadana que buscan una mayor participación de los ciudadanos en la toma de decisiones políticas. "La democracia es la participación del pueblo", José Martí (1882).

Estos movimientos han tenido un impacto profundo en la política y la sociopolítica, dando lugar a nuevas formas de participación política y social. Algunos ejemplos de su impacto incluyen: La aprobación de leyes que promueven la igualdad de género, como la Ley de Violencia contra la Mujer (1994) en España y la Ley de Igualdad (2007) en México. El reconocimiento de los derechos de las minorías, como el matrimonio igualitario y la

adopción homoparental y la creación de nuevos espacios de participación ciudadana, como los consejos ciudadanos y los presupuestos participativos.

Sin embargo, los anteriores movimientos también enfrentan diversos conflictos, como la apatía política, la división social y la falta de recursos, a pesar de estos desafíos, los nuevos movimientos sociales y políticos son una fuerza importante en la sociedad posmoderna y tienen el potencial de generar cambios positivos en el mundo, la naturaleza y la alteración de estos varía según el contexto social y político de cada país, son una parte fundamental de la comunidad y representan una esperanza para un futuro más justo, equitativo y sostenible.

Además, existen otros movimientos sociales: los locales y los regionales, éstos son esenciales para construir una colectividad más justa, pueden trabajar juntos para lograr cambios positivos en sus comunidades enfocándose en problemas específicos que afectan significativamente en la vida de las personas como: Movimientos por la defensa del agua que luchan por el acceso al agua potable y el saneamiento básico. Los movimientos por la vivienda digna que buscan soluciones a la falta de vivienda asequible y los movimientos por la justicia alimentaria promoviendo el acceso a alimentos saludables y sostenibles.

Mientras tanto, la educación posmoderna se tipifica por la pluralidad, la flexibilidad y el enfoque en el aprendizaje individual, la cual ha sido objeto de juicios por parte de

diversos autores entre ellos, Michael Apple un fuerte pensador que opina de la comercialización de la educación y la desigualdad que esta genera, ha abogado por una educación que genere la ecuanimidad social. En su obra "Education and Power" (Apple, 1996) argumenta que la educación posmoderna, al enfocarse en la competencia y la elección individual, ignora las estructuras de poder y las desigualdades sociales que afectan a los estudiantes; la crisis de la educación tradicional durante la posmodernidad se refleja en una serie de reformas que buscan transformarla para hacerla más relevante para las necesidades y los intereses de los estudiantes. Algunas de las principales opiniones a la educación posmoderna incluyen excesiva subdivisión y énfasis en la técnica, desigualdad en el acceso y falta de profundidad, según argumentan los siguientes intelectuales:

"La fragmentación del conocimiento en la educación posmoderna puede generar confusión y desorientación en los estudiantes", Zygmunt Bauman en 2007. "La educación es un derecho fundamental que debe ser accesible a todos, independientemente de su origen social o económico", Kofi Annan en 2002. "La educación debe promover el pensamiento crítico y la reflexión profunda, no la superficialidad y la rapidez", Martha Nussbaum en 2001. "La educación no puede ser un mosaico de fragmentos inconexos, sino un proceso integral que abarque todas las dimensiones del ser humano", Edgar Morin en 1999. "La educación posmoderna corre el riesgo de sacrificar el rigor académico y la profundidad del conocimiento en aras de la flexibilidad y la diversidad", Richard Rorty en 1998.

“Las desigualdades en el acceso a la educación son un obstáculo para el desarrollo social y económico”, Nelson Mandela en 1994. “La tecnología es una herramienta poderosa para el aprendizaje, pero no debe sustituir la interacción social y la experiencia humana”, se ha abogado por una educación que promueva el pensamiento crítico, la creatividad y la emancipación Paulo Freire en 1970 y “El uso excesivo de la tecnología en la educación puede deshumanizar el aprendizaje y convertirlo en una experiencia mecánica y superficial”, Ivan Illich en 1971.

En respuesta a esta crisis de la educación tradicional durante la posmodernidad surgen una serie de reformas que buscan transformar la educación para hacerla más relevante para las necesidades y los intereses de los estudiantes en sus contextos, como respuesta se han desarrollado diversas soluciones educativas que buscan introducir nuevas pedagogías críticas, nuevos currículos, métodos de enseñanza, la creación de programas de educación personalizados y la promoción de la diversidad y la inclusión, la promoción de una educación más personalizada y contextualizada, el fortalecimiento del papel del docente y también la reducción de las desigualdades, como argumentan los siguientes autores:

“La educación es la herramienta más poderosa para combatir la pobreza y la desigualdad”, Malala Yousafzai en 2014. “La pedagogía crítica busca empoderar a los estudiantes y convertirlos en agentes de cambio social”, Henry Giroux en 2001. “La educación debe ser un espacio para la crítica social y la transformación política”, Peter

McLaren en 1997. “Cada estudiante es único y tiene diferentes necesidades y estilos de aprendizaje”, Howard Gardner en 1993. “La educación debe adaptarse a las características y al contexto de cada estudiante”, Lev Vygotsky en 1978.

También “La relación entre el docente y el estudiante es esencial para un aprendizaje efectivo”, de acuerdo con lo postulado por Paulo Freire en 1970. “Es necesario invertir en educación para garantizar el acceso a una educación de calidad para todos” según Amartya Sen en 1999. En definitiva, la educación posmoderna se encuentra en un estado de tensión entre la búsqueda de la innovación y la importancia de atender a las necesidades de todos los estudiantes. Y sus reformas educativas en marcha buscan encontrar un equilibrio entre la diversidad, la coherencia, la tecnología y la interacción social, la eficiencia y la profundidad, entre la igualdad y la excelencia.

### **Conclusiones.**

Finalmente, para concluir según Zygmunt Bauman, en su obra "Modernidad líquida" y "Los retos de la educación en la modernidad líquida" hay una serie de

reflexiones sobre el papel de la educación en un mundo en constante cambio e incertidumbre, para Bauman, la educación en la era de la "modernidad líquida" debe ir más allá de la mera transmisión de conocimientos y enfocarse en preparar a los estudiantes para navegar en un mundo complejo, fluido y lleno de incertidumbres, en este contexto, los objetivos de la educación deberían ser:

En un escenario donde la información abunda y las certezas son escasas, es fundamental que los estudiantes desarrollen la capacidad de analizar críticamente la información, cuestionar las narrativas dominantes y formar sus propias opiniones. La educación debe promover el pensamiento independiente, la capacidad de discernir entre hechos y opiniones, y la habilidad para evaluar la credibilidad de las fuentes de información. La rigidez y la especialización excesiva de los cambios y la constante transformación de las sociedades pueden ser un obstáculo para el éxito, la educación debe fomentar la creatividad, la flexibilidad mental y la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones y desafíos, así los estudiantes deben estar preparados para aprender de manera continua y reinventarse a lo largo de su vida.

En un mundo interconectado y con problemas globales como el cambio climático, la desigualdad y la violencia, la educación debe fomentar la responsabilidad social y la conciencia ética, los estudiantes deben comprender su papel como ciudadanos del mundo y desarrollar valores como la empatía, la solidaridad y el respeto por la diversidad y se deben preparar para participar activamente en la construcción de una sociedad más

justa y sostenible. En un mundo cada vez más colaborativo, es fundamental que los estudiantes desarrollen habilidades para la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, la educación debe fomentar el diálogo intercultural, el intercambio de ideas y la colaboración entre personas de diferentes orígenes y perspectivas.

La "modernidad líquida" puede generar estrés, ansiedad e incertidumbre, en este contexto, la educación debe promover el bienestar personal, la inteligencia emocional y la resiliencia, los estudiantes deben aprender a manejar sus emociones, afrontar los desafíos y construir una vida plena y significativa. En definitiva, la educación en la era de la "modernidad líquida" debe ser un proceso integral que prepare a los estudiantes para navegar en un mundo complejo, incierto y en constante cambio. Los objetivos de la educación deben ir más allá de la mera transmisión de conocimientos y enfocarse en el desarrollo de habilidades y valores que les permitan ser ciudadanos reflexivos, responsables, creativos, adaptables y resilientes.

De modo que la modernidad y la posmodernidad son dos periodos históricos con desafíos propios: la modernidad ha dejado importantes avances en los contextos político, sociopolítico y educativo, también ha generado problemas como la desigualdad social, la crisis ambiental y la alienación individual, Por otro lado, la posmodernidad la traído consigo una serie de juzgamientos a las grandes narraciones de la modernidad y ha planeado nuevos retos en la política, la sociopolítica y la educación, es decir como indicó



Zygmunt Bauman, la posmodernidad en la era de la liquidez, en la que las relaciones sociales se vuelven más fluidas y temporales (Bauman, 2000, p 1).

## REFERENCIAS.

- Annan, K. (2002). Education and development. UNESCO.
- Arendt, H. (1958). The human condition. Chicago: University of Chicago Press.
- Apple, M. W. (1996). Education and power. New York: Routledge.
- Bauman, Z. (2000). Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2000). Liquid modernity. Cambridge: Polity Press.
- Bauman, Z. (2007). Los retos de la educación en la modernidad líquida. Gedisa.

- Bobbio, N. (1987). Liberalism and democracy. New York: Verso.
- Castells, M. (1997). The power of identity. Oxford: Blackwell.
- Dewey, J. (1916). Democracy and education. New York: Macmillan.
- Durkheim, É. (1893). The division of labor in society. New York: Free Press.
- Foucault, M. (1977). Discipline and punish: The birth of the prison. New York: Vintage Books.
- Freire, P. (1970). Pedagogy of the oppressed. New York: Continuum.
- Gardner, H. (1993). The frames of mind: The theory of multiple intelligences. New York: Basic Books.
- Giroux, H. A. (2001). Theory and resistance in education: A pedagogy for the oppressed. Westport, CT: Bergin & Garvey.
- Giddens, A. (1991). Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age. Stanford: Stanford University Press.
- Habermas, J. (1984). The theory of communicative action. Boston: Beacon Press.
- Illich, I. (1971). Deschooling society. New York: Harper & Ro.